



► Colombia

► **85 %**

Se estima fue la tasa de informalidad en la ruralidad para el año 2019.¹



Aún el 24 % de las zonas rurales carecen de cobertura de prestación de servicios de agua potable y saneamiento básico, esto limita las condiciones adecuadas respecto a alimentación, salud, entre otros que garantizan una óptima condición de vida y desarrollo.³



Más de 107 proyectos productivos colectivos y 3560 individuales han sido aprobados para promover la reincorporación de excombatientes de las FARC, beneficiando a más de 8.000 de ellos según se acordó en el punto 3.2 del Acuerdo de Paz.

► **24 %**

De la población rural está afiliada al sistema de salud contributiva.^{2a}

► **18 %**

De la población rural a nivel nacional cotiza a pensión.^{2b}

La pobreza y los déficits de trabajo decente en la economía rural tienen varias causas subyacentes identificadas por la OIT:

- una economía informal;
- sistemas de producción insuficientemente desarrollados y diversificados;
- y acceso limitado a bienes y servicios públicos y protección social.

La OIT: Creada en 1919 bajo la convicción de que la justicia social es esencial para alcanzar una paz universal

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), única agencia 'tripartita' de la ONU que reúne a gobiernos, empleadores y trabajadores, ha sido pionera en el uso de un enfoque sistémico para el desarrollo de cadenas de valor que promuevan el trabajo decente, con el objetivo de apoyar la creación de más y mejores empleos. Un enfoque sistémico es esencial dada la escala de los desafíos a nivel mundial. Demasiadas intervenciones de desarrollo se quedan en etapas piloto y no conducen a un cambio generalizado. Al actuar como un catalizador que busca lograr un mayor impacto con menos recursos, este enfoque impulsa la apropiación de la intervención, la sostenibilidad de los resultados y su eficiencia.

La OIT: promotora del trabajo decente y el desarrollo rural en Colombia

► Desarrollo productivo e inserción laboral en la ruralidad (diferentes enfoques)

Con el acompañamiento de la OIT, los constituyentes han generado una serie de espacios, promoviendo el diálogo social y vinculando al sector productivo. En respuesta a la voluntad tripartita y a las necesidades específicas del sector rural, la OIT en alianza con la Unión Europea, ha adelantado una serie de acciones que buscan apalancar la cadena de suministro del sector café, mediante la creación y adaptación de herramientas alrededor de la promoción del trabajo decente, favoreciendo una ruta de inserción laboral y formación para el trabajo, que certifique por primera vez a los trabajadores recolectores su saber hacer, y los vincule en una estrategia de formación para el trabajo, facilitando la tecnificación del sector que a futuro redundará en mayores y diversos incentivos para mejorar la formalización laboral y favorecer el relevo generacional que requiere la ruralidad en Colombia.

[1] Fuente: DANE-Centro latinoamericano para el desarrollo social (Basado en la contribución a pensiones)

[2] IBID-EM

[3] Estudio del sector agua potable y saneamiento básico colombiano. Septiembre de 2021. Findeter

La OIT ha liderado una serie de acciones para el cierre de brechas y la mitigación de barreras laborales, en asociación con entidades locales y nacionales, como el Ministerio del Trabajo, la Alcaldía de Medellín y la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá, con el fin de mejorar las competencias y habilidades de la población con enfoque diferencial, especialmente víctimas del conflicto armado, jóvenes y adultos sin oportunidades, a través de programas de formación profesional y una estrategia integral que incluye acciones de orientación vocacional y perfilamiento ocupacional, con el propósito de desarrollar una vía de generación de ingresos a nivel nacional.

El Ministerio del Trabajo de Colombia, la Organización de Estados Iberoamericanos OEI y la OIT desarrolló el Programa Colombia emprende, con víctimas del conflicto armado, convirtiendo las ideas de negocio de los beneficiarios en emprendimientos productivos sostenibles. Se implementó una ruta metodológica diferencial para el acompañamiento integral de víctimas del conflicto armado en tres fases, vinculando en la primera, la formación con la metodología IMESUN, que ha sido probada por más de 40 años en más de 100 países, como estrategia para mejorar los negocios y con ello, **crear más y mejores empleos para promover el trabajo decente**. En la segunda y tercera fase, se hizo entrega de activos y acompañamiento a las unidades productivas como parte de la estrategia de consolidación del programa.

► **Paz y resiliencia con enfoque de género**

Desde la OIT, en alianza con la embajada de Noruega, se desarrolló una iniciativa dirigida al fortalecimiento de las organizaciones sindicales rurales en el postconflicto. Se resalta la construcción de paz, resiliencia, cohesión social y generación de ingresos para mitigar los efectos de la pandemia promoviendo el trabajo decente para las mujeres rurales en la Subregión que hace parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial –PDET, en la Sierra Nevada del Perijá, junto con la implementación de 5 PDET. Esto significó que mujeres rurales, indígenas víctimas del conflicto armado y reincorporadas y sus familias, recuperaran sus medios de generación de ingresos por medio del fortalecimiento de sus capacidades y el acceso a activos productivos.

► **Fortalecimiento de política pública a nivel territorial**

La OIT mejoró las capacidades de las organizaciones sindicales rurales para que pudieran ser más activas y hacer incidencia en política pública en el marco de la pandemia de la COVID-19. Bajo este escenario, se logró que al final 36 organizaciones sindicales mejoraran sus capacidades, que 14 elaboraran propuestas de política a nivel territorial, priorizando 4 territorios que hoy cuentan con políticas locales de trabajo decente adoptadas por decreto o acuerdo municipal y que 3 municipios estén en curso de aprobar los proyectos de acuerdo en los Concejos municipales o Asambleas departamentales según sea el caso.

► **Formalización laboral e inspección del trabajo**

La OIT ha venido trabajando con financiación del USDOL acciones tendientes a mejorar las capacidades de los inspectores del trabajo, en especial en temas relacionados con la formalización laboral, conductas atentatorias contra el derecho de asociación sindical y el procedimiento administrativo laboral, que conducen a mejorar la eficiencia frente a los casos que debe resolver los inspectores del trabajo, en relación con las posibles violaciones en materia de normas laborales o riesgos laborales. Se formó el 95% de toda la planta de personal del Ministerio del Trabajo, dedicados a la inspección del trabajo, de igual forma se desarrolló el primer sistema informático para la gestión de casos, herramientas e instrumentos, que han promovido la armonización de criterios jurídicos y la contratación directa de los trabajadores en sectores priorizados, como la palma con más de 1.900 trabajadores contratados con su verdadero empleador.

► **Empleos verdes y transición justa**

La OIT en Colombia ha identificado la necesidad de vincular los empleos verdes y la transición justa en el marco de las políticas de recuperación económica a nivel nacional y sectorial. En Colombia, los esfuerzos se han centrado en el fortalecimiento de las capacidades de los constituyentes para fomentar esta agenda, con base en la identificación del rol y las prioridades de cada actor social, para diseñar intervenciones, particularmente en el desarrollo de capacidades, investigación y habilidades para una transición justa. El Ministerio del Trabajo y el Ministerio de Medio Ambiente introdujeron el compromiso de desarrollar una estrategia de transición justa en el contexto de la Contribución Determinada Nacionalmente, la cual fue actualizada en 2020, en cumplimiento a los compromisos del Acuerdo de París sobre el cambio climático, como un aporte facilitado al proceso de construcción de política pública por la OIT.

La OIT convoca a cooperantes a abordar los retos (2022-2023)

Aún en Colombia existen una serie de retos en el sector rural, que desde el gobierno, las organizaciones de trabajadores y empleadores demandan intervenciones que permitan mejorar las condiciones laborales, el acceso a más y mejores empleos que garanticen un acceso óptimo al sistema de protección social, aumentando la competitividad, conectividad y productividad de la economía rural. Es así que se identifican algunas necesidades a ser cubiertas:



Creación de empleos verdes que desarrollen buenas prácticas agrícolas en sectores emergentes, alrededor del trabajo asociativo y comunitario, con enfoque de género y/o jóvenes.



Desarrollar los eslabones más débiles de las cadenas de suministro con enfoque diferencial, mejorando los procesos de cualificación y formación, orientando las necesidades de los actores hacia la promoción del trabajo decente, en sectores clave de la economía rural.



Formalización laboral como estrategia para garantizar la debida protección de los Derechos Fundamentales en el Trabajo, especialmente en sectores clave agroindustriales.



Promover un piso de protección social rural, que se comunique con las necesidades de los trabajadores campesinos, que estimule la formalización laboral y conduzca el aseguramiento del trabajador rural y la de sus familias.



Promover la inspección del trabajo en las economías rurales formales e informales, creando las capacidades normativas y procedimentales que favorezcan la promoción del cumplimiento de las normas laborales y la formalización empresarial.



Ruta de inclusión laboral para reincorporados a través del fortalecimiento de sus proyectos productivos colectivos e individuales, lo cual conduzca a una mayor gobernanza y construcción de ciudadanía, cerrando los ciclos de violencia en la ruralidad.



<https://www.ilo.org/lima/paises/colombia>



@OITAndina



Paola Campuzano
Coordinadora Nacional de
Proyectos - OIT Andina
Colombia
campuzano@ilo.org